

Sevilla: "No se creará empleo hasta dentro de dos años"

EL EX MINISTRO SOCIALISTA VE INSUFICIENTE EL PACTO DE ZURBANO/ Analistas como Emilio Ontiveros y Leopoldo Abadía vaticinan más subidas fiscales en el futuro.

Calixto Rivero. Madrid

Jordi Sevilla prometió en su día a José Luis Rodríguez Zapatero que en dos tardes le enseñaría economía. Ayer trató de darle la tercera lección, aunque el presidente del Gobierno ya no le tiene entre sus expertos de cabecera. Justo el día después de que el Ministerio de Trabajo presentara a los agentes sociales su propuesta de reforma del mercado laboral, el ex ministro de Administraciones Públicas advirtió de que "no se logrará una tasa generadora de empleo en los próximos dos años".

No obstante, el que fuera mentor económico del presidente del Gobierno -que participó en el primer debate de actualidad organizado por la Fundación del Canal de la Comunidad de Madrid- incorporó a su mensaje una de cal y otra de arena. Aunque no quiso culpar directamente al líder del Ejecutivo de la recesión más intensa desde el Crash del 29, sí que alertó de que de "la crisis no vamos a salir volviendo al punto de partida". "Hay más cosas que hacer de lo que se está haciendo, y hay que hacerlo de forma más rápida", dijo.

Asimismo, el antiguo portavoz económico del PSOE en el Congreso criticó que el Pacto de Zurbano no es un verdadero Pacto de Estado, a pesar de que la vicepresidenta económica, Elena Salgado, considera que es imprescindible para garantizar la recuperación y el empleo. Sevilla fue así de tajante a la hora de denunciar la escasa voluntad de alcanzar un acuerdo del PP y al PSOE: "En este país ningún partido quiere llegar a un acuerdo sobre las grandes materias", remachó.

Sobre este mismo asunto, el conocido autor del libro *La crisis Ninja y otros misterios de la economía actual*, Leopoldo Abadía pidió un papel activo del Rey para lograr un



Aguirre y Sevilla, ayer, junto a los participantes de un debate económico en la Fundación Canal.

El ex titular de Administraciones Públicas cree "hay que hacer más y de forma más rápida"

pacto de todos. Con ironía, lo primero que quiso recomendar al líder del Ejecutivo es "que rece". A renglón seguido, y en un tono menos jocoso, le sugirió que en el Estado, "como es ideal en una familia, los ingresos coincidan con los gastos"; que impulse a las empresas porque son las que ayudarán a que mejore la recaudación y que "todo lo que hagamos por rebajar [los impuestos] irá muy bien".

Además, este experto, junto al profesor Emilio Ontive-

Leopoldo Abadía pide que el Rey medie entre el PP y el PSOE para lograr un Pacto de Estado

ros (Afi), vaticinó que la crisis obligará en el futuro a los ciudadanos a soportar más impuestos. Este catedrático, aunque es partidario del alza del IVA, reconoció que "es inoportuno subirlo ahora".

La salida de la crisis

Asimismo, Ontiveros aventuró, en contra de los que creen que la recuperación será fulgurante, que la recesión "tendrá forma de U con una panza muy larga". "De la crisis no se sale de la noche a la mañana",

El responsable de Afi, Emilio Ontiveros, defiende que "de la crisis no se sale de la noche a la mañana"

recordó. En este foro, que estuvo presidido por la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, también participó el consejero de Economía y Hacienda de la Comunidad de Madrid, Antonio Beteta, que culpó al Gobierno central de echar balones fuera a la hora de aplicar el Plan de Austeridad. A su juicio, la mayor parte de la culpa del déficit es de la Administración estatal: "Hay que hacer recortes drásticos del gasto público", concluyó.

ESPERANZA AGUIRRE

La presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre, insistió ayer en que la recuperación de la economía no llegará de la mano de las subidas de impuestos y del incremento del gasto público. Añadió que la recuperación no se logrará si nos quedamos "de brazos cruzados"; esperando a que el resto del mundo "comience a crecer de nuevo con vigor".

LEOPOLDO ABADÍA

El ex profesor del IESE dijo que esta crisis es peor que la de 1929 porque hoy día, en cada pueblo, hay gente con préstamos e hipotecas, algo que no ocurría en el anterior *crash* del sistema financiero. Asimismo, criticó a los que dicen que hay que consumir más: a su juicio, lo que las familias "deben tirar más de la tarjeta de débito y no tanto de la de crédito".

EMILIO ONTIVEROS

El profesor Emilio Ontiveros, en su intervención inicial en los debates que inició ayer la Fundación del Canal, dijo que "antes de hablar de las soluciones y de las terapias conviene acertar en el diagnóstico. ¿Cuál es el suyo? Que uno de los grandes problemas que tiene España es que "el endeudamiento privado estaba en máximos históricos".

ANTONIO BETETA

El consejero de Economía de la Comunidad de Madrid, aunque parezca extraño, no criticó ayer la reforma laboral que ha impulsado el Ministerio de Trabajo. Se limitó a decir que no puede valorarla aún, ya que hay que contar con la opinión de los ciudadanos y de las empresas. Reconoció que, aunque sea tarde, el Gobierno ha hecho los deberes.



610,8 KM.

Martí Saballs Pons

www.expansion.com/blogs/saballs

El cinturón aprieta, pero no ahoga lo suficiente

El pequeño museo John Soane, en Lincoln's Inn Fields de Londres, es uno de los pequeños secretos de la capital inglesa. En su abigarrado espacio contiene dos de las series de cuadros más importantes del pintor William Hogarth: *The Rake's Progress*, que inspiró casi siglo y medio después una alegórica y fenomenal ópera de Igor Stravinsky, y *The Election*. Esta última serie representa en cuatro pinturas un proceso electoral inglés de mediados del siglo XVIII. Sin entrar en todos los detalles sobre los personajes y los motivos históricos que hay detrás de cada símbolo, vale la pena destacar que Hogarth refleja con todo su sarcasmo posible la corrupción y el escándalo que rodea unas elecciones. Desde el afán recaudatorio previo hasta la poco edificante, aunque llena de hilaridad, celebración de quien resulta finalmente elegido.

La corrupción es innata al poder. Lo ha sido, lo es y lo será. Es absurdo que nos pongamos las manos encima de la cabeza. Basta con leer historia. En cualquier país e incluso en cualquier modelo político. La corrupción no entiende de ideologías ni de colores. La diferencia es su manera de presentarse, el estilo con que se ejecuta y las responsabilidades

Los casos de corrupción deberían ser una oportunidad para cambiar la financiación de los partidos políticos

que acarrea para el corrupto. En China, éste acaba en el caldoso; en España, con un poco de suerte, tendrá una jubilación agradable gracias al dinero resguardado en el extranjero. Tampoco parece ser casualidad que los casos de corrupción surjan

siempre cuando la economía va mal. Cuando la mayoría sufre, es más fácil descubrir a los que se enriquecieron en la época florida con malas artes.

Esto no quiere decir que no haya que denunciar y combatir la corrupción. Sólo faltaría. Un sistema democrático debe hacer todo lo posible para evitar, aunque aceptemos que sea una utopía, que exista corrupción. Hay muchas fórmulas. Por ejemplo, castigando electoralmente a los responsables o atacando de raíz el sistema de financiación de los partidos políticos. Los países anglosajones y del norte de Europa son mucho más duros a la hora de combatir el fraude y las mentiras políticas. Sería impensable pensar que el PP de Valencia o Baleares pudieran ganar las próximas elecciones autonómicas si estas comunidades fueran parte de Gran Bretaña y no de España, aunque el rival fuera un oso de peluche. Como a nadie se le ocurriría apostar con una futura victoria del socialismo catalán en Santa Coloma de Gramenet, si ésta fuera una población sueca. La corrupción se percibe de otra forma en España, Italia, Grecia e incluso Francia. Cualquier sociólogo o erudito podría dar una lección de diferencias entre cierta ética cristiana de origen protestante o católica.

Lamentablemente, a medida que nuestros papeles y páginas de internet se llenan del penúltimo capítulo sobre corruptelas, nadie parece interesarse en serio para debatir sobre el modelo de financiación de los partidos o para mejorar el control y la transparencia del patrimonio de todos los cargos públicos, sin excepción. Flaco favor se hacen a sí mismos los políticos, la mayoría de los cuales son gente honrada, cuando siguen sin revisarse a fondo la procedencia de sus ingresos y de las siglas que defienden. En los países con muchos más años de democracia que el nuestro puede saberse qué empresa y persona dio dinero a qué candidato y/o partido político. Y nadie se escandaliza por esta publicidad.

¿Qué pretende Mariano Rajoy frente a los presuntos casos de corrupción del PP? O se fia demasiado de su intuición o cree fervientemente en esta presunción. También puedo pensar que ni quiere ni puede enterarse de toda la verdad. Le basta con apretar el cinturón -"den Gürtel enger schnallen", en alemán- lo justo y respirar hondo. Quizás, es tan buen estratega que sabe que los españoles, en general, asumen lo ocurrido como un accidente del sistema y que sólo les preocupa las monedas de su bolsillo, como a algunos de los personajes de *The Election*, de Hogarth. En definitiva, el 2012 aún queda lejos para todos. Desgraciadamente, nada cambiará y todo seguirá igual a la espera de que dentro de unos cuantos años aparezcan otros chorizos.

Subdirector de EXPANSIÓN